

## El zar y el pueblo: Memoria histórica en la literatura del Imperio ruso

El poema narrativo *Poltava* (1828-29) de Alexander Pushkin pertenece a las representaciones literarias más controvertidas de la relación entre la monarquía y el pueblo rusos. Dada la complejidad de los acontecimientos que rodearon la victoria de Rusia sobre los suecos en Poltava (1709), la reconstrucción histórica que Pushkin emprendió en su poema fue una tarea muy complicada en la que casi inevitablemente tuvo que tomar partido. El poeta ciertamente intentó ser históricamente preciso y basar su narración en hechos reales.<sup>1</sup> Sin embargo, eligió deliberadamente la perspectiva rusa de lo que sucedió.

### *1. La construcción de una narrativa nacional*

La combinación de reconstrucción histórica e invención poética confirió a *Poltava* una calidad que trascendió el ámbito literario y entró en el ámbito de la historiografía.<sup>2</sup> Un enfoque que mezclaba el análisis histórico con las formas literarias estaba en desacuerdo con la idea emergente de la historia como relato de “cómo realmente fue”, según había escrito el historiador del Estado prusiano Leopold Ranke en 1824.<sup>3</sup> Sin embargo, no sería del todo correcto descartar como completamente inadecuado el enfoque de Pushkin.

---

<sup>1</sup> El prólogo y las notas que acompañan al poema dan una buena idea de su intento –no del todo exitoso– de ser históricamente preciso en el sentido de evitar la invención arbitraria de los hechos. Véase A. S. Pushkin, *Poltava*, y “Predislovie”, en *Sobranie sochinenii v desiati tomakh* (Moscú: Gosudarstvennoe izdatel'stvo khudozhestvennoi literatury, 1959-62), III: 192-239 y 449-450, <http://rvb.ru/pushkin/toc.htm>.

<sup>2</sup> Aparte de la *Historia de Carlos XII* de Voltaire, Pushkin utilizó varias otras fuentes para preparar *Poltava*, entre ellas, *Istoriia imp. Petra Velikogo* de F. Prokopovich (1773), el diario de Pedro I, *Deianiia Petra Velikogo* de I. A. Golikov (1788-89), *Istoriia Malorossii* de D. N. Bantysh-Kamenskii's (1822), *Histoire de l'empire de Russie sous Pierre le Grand* de Voltaire (1817 [1759]) y *Histoire militaire de Charles XII* de G. Adlerfeld (1740). Para el uso que hace Pushkin del material histórico, véase N. V. Izmailov, “Pushkin v rabote nad Poltavoi”, en *Ocherki tvorchestva Pushkina* (Leningrado: Nauka, 1975), 5-124.

<sup>3</sup> Leopold Ranke, *Geschichten der romanischen und germanischen Völker von 1494 bis 1535* (Leipzig & Berlin: G. Riemer, 1824), I: VI. Para un análisis crítico de sus ideas, véase Rudolf Vierhaus, “Rankes Begriff der historischen Objektivität”, en *Objektivität und Parteilichkeit in der Geschichtswissenschaft*, ed. Reinhart Koselleck, Wolfgang J. Mommsen, Jörn Rüsen (Múnich: DTV, 1977), 63-76.

Sobre todo si recordamos a otro de sus contemporáneos, el historiador francés Jules Michelet, con su influyente idea de reconstruir el pasado como un *roman national*, el propósito del poeta ruso parece comprensible.<sup>4</sup>

Elegir un conflicto armado como punto central del poema fue sin duda una decisión inteligente. A lo largo de la historia, las guerras han sido un tema habitual en los mitos nacionales y las narraciones colectivas.<sup>5</sup> Dado el objetivo de Pushkin de mostrar el reinado de Pedro I como el punto de partida de una nueva etapa en la historia rusa, esta decisión fue más que apropiada. Además, el poema también pretendía destacar la conexión entre el pasado y el presente de Rusia. Pushkin y sus contemporáneos, por supuesto, no tenían un recuerdo inmediato de la batalla de Poltava. Sin embargo, podían recordar claramente la derrota de Napoleón gracias al esfuerzo conjunto de todos los rusos (tanto los nobles como el pueblo llano).<sup>6</sup> Al hablar de la victoria en Poltava, Pushkin aludía a los acontecimientos victoriosos más recientes. Por lo tanto, sugería que el éxito pasado, presente y futuro de Rusia dependía de la voluntad de reformar el país y adoptar las mejores prácticas occidentales.

Sin embargo, aprender de Occidente no significaba lo mismo a principios del siglo XVIII y principios del XIX. Tras la Revolución Francesa y las guerras napoleónicas, la legitimidad dinástica en Europa se puso en tela de juicio y fue cediendo paso a modos nacionales y populares de legitimación del poder.<sup>7</sup> Entre los conceptos que fueron

---

<sup>4</sup> Sobre el concepto de historia de Michelet, véase Dominique Borne, *Quelle histoire pour la France?* (París: Éditions Gallimard, 2014), Laurent Avezou, *Raconter la France: Histoire d'une histoire* (París: Armand Colin, 2008) y Geoffrey Hare, "Daudet, Michelet et le 'roman national' en devenir", [https://www.academia.edu/33567135/Daudet\\_Michelet\\_et\\_le\\_roman\\_national\\_en\\_devenir](https://www.academia.edu/33567135/Daudet_Michelet_et_le_roman_national_en_devenir).

<sup>5</sup> *La Ilíada* de Homero es probablemente el ejemplo más famoso de un mito nacional basado en una guerra. Sobre los mitos nacionales en la Europa contemporánea, véase Geoffrey Hosking & George Schöpfung, eds. *Myths and Nationhood* (London: Hurst & Co., 1997); A. I. Miller, *Natsiia, ili Mogushchestvo mifa* (San Petersburgo: Izdatel'stvo Evropeiskogo Universiteta, 2016).

<sup>6</sup> Véase S. M. Bondi, "Poltava", en *Sobranie*, III: 510, <http://www.rvb.ru/pushkin/02comm/0791.htm>.

<sup>7</sup> Véase Mike Rapport, "The International Repercussions of the French Revolution", en *A Companion to the French Revolution*, ed. Peter McPhee (Oxford: Wiley Blackwell, 2015), 381-396; George Rudé, *Revolutionary Europe, 1783-1815* (Londres y Glasgow: Collins, 1964), 284-301.

cruciales para la nueva autoimagen política europea estaba la idea de *nationalité*. Traducido como *narodnost'*, el concepto se convirtió, en la década de 1820, en un tema ampliamente discutido en los círculos cultos de San Petersburgo y Moscú.<sup>8</sup> El amigo cercano de Pushkin y el futuro fundador de la Sociedad Histórica Rusa, Petr Viazemskii, utilizó por primera vez este equivalente ruso de la noción revolucionaria francesa en una carta privada al historiador Aleksandr Turgenev, escrita en 1819, y repitió el término públicamente, en 1824, en su fantasioso prólogo al poema romántico de Pushkin titulado *La fuente de Bakhchisaray*. Hablando sobre la conexión entre la nación y la literatura, Viazemskii afirmó que, aunque *narodnost'* como concepto no estaba presente explícitamente en las obras de Horacio o cualquier otro poeta antiguo, había una impronta implícita de él en toda su obra.<sup>9</sup>

El debate, que aparentemente se centraba en cuestiones literarias, formaba parte de un debate más amplio con claras implicaciones políticas, pues había una conexión innegable entre el término *nationalité*, que los nobles rusos que hablaban francés con fluidez usaban indistintamente con *narodnost'*, y la idea de una representación nacional, un parlamento, que era inaceptable para la autocracia rusa legitimada dinásticamente.<sup>10</sup> De hecho, el término *narodnost'* era aún más ambiguo que su equivalente francés, ya que la palabra rusa *narod* implicaba tanto nación como pueblo. Debido a este doble significado, el concepto de *narodnost'* podía usarse para hablar de la nación política (la

---

<sup>8</sup> El debate sobre temas nacionales y populares en la literatura rusa se remonta a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Sin embargo, el término *narodnost'* no apareció hasta más tarde. Véase Iu. M. Lotman, “Problema narodnosti i puti razvitiia literatury preddekabristskogo perioda”, en *O russkom realizme XIX veka i voprosakh narodnosti literatury: Sbornik statei* (Moscú & Leningrado: Gosudarstvennoe izdatel'stvo khudozhestvennoi literatury, 1960), 3-51; David L. Cooper, “Narodnost' avant la lettre? Andrei Turgenev, Aleksei Merzliakov and the National Turn in Russian Criticism”, *The Slavic and East European Journal* 52:3 (2008): 351-369.

<sup>9</sup> P.A. Viazemskii, “Razgovor mezhdru Izdatelem i Klassikom s Vyborgskoi storony ili s Vasil'evskogo ostrova: Vmesto predisloviia k ‘Bakhchisaraiskomu fontanu’”, en *Pushkin v prizhiznennoi kritike, 1820-1827* (San Petersburgo: Gosudarstvennyi pushkinskii teatral'nyi tsentr, 1996), 153, <http://feb-web.ru/feb/pushkin/critics/vpk/vpk-152-.htm>.

<sup>10</sup> A. I. Miller, “Triada grafa Uvarova” (ponencia presentada como parte de conferencias públicas organizadas por Polit.ru, Moscú, 5 de marzo de 2007), <http://polit.ru/article/2007/04/11/uvarov>.

dimensión representativa), el carácter nacional (la dimensión nacionalista) y el pueblo común (la dimensión social-revolucionaria). Más tarde, estos significados se utilizarían profusamente en el debate político y filosófico ruso, denotando la postura liberal, conservadora y radical. Sin embargo, en la década de 1820 las diferencias entre los significados no eran tan claramente pronunciadas.

Pushkin estuvo en el epicentro del debate sobre *narodnost'* casi desde el comienzo de su carrera literaria. Mientras trabajaba en su obra *Boris Godunov* (1824-25), esbozó algunas ideas sobre este concepto ambivalente. Entre otras cosas, destacó la importancia de factores como “el clima, la forma de gobierno, la fe” para el carácter de una nación y su representación poética.<sup>11</sup> A primera vista, estas ideas, que apuntaban a intelectuales románticos alemanes y franceses como Friedrich Schlegel y Germaine de Staël, parecían abordar la tarea de expresar el carácter nacional ruso en la literatura, y no reivindicaciones políticas. Sin embargo, todo el asunto era mucho más complicado.<sup>12</sup>

Al igual que muchos decembristas que participaron activamente en el debate sobre *el narodnost'*, Pushkin consideraba que la literatura no sólo tenía un valor artístico, sino también una gran importancia social. Es cierto que sus reivindicaciones políticas nunca fueron radicales. Sin embargo, en un contexto cultural en el que incluso los hábitos de vestir de la clase alta tendían a ser vistos como una declaración política, los constantes esfuerzos de Pushkin por incluir el lenguaje del pueblo llano en sus poemas y obras de teatro contenían un considerable potencial subversivo.<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> Pushkin, “O narodnosti v literatura”, *Sobranie*, VI: 268.

<sup>12</sup> Ver Iu. G. Oksman, “Pushkin – Literaturnyi kritik i publitsist”, en *Sobranie*, VI, 444, <http://www.rvb.ru/pushkin/03articles/06criticism.htm>; B. V. Tomashevskii, “Pushkin i narodnost'”, en *Pushkin. Kniga vtoraia: Materialy k monografii* (Moscú-Leningrado: Izdatel'stvo AN SSSR, 1961), 117-133, [http://feb-web.ru/feb/classics/critics/tomashevsky\\_b/tp/tp2-001-.htm](http://feb-web.ru/feb/classics/critics/tomashevsky_b/tp/tp2-001-.htm).

<sup>13</sup> Sobre la importancia de la moda como signo de inclinación política, véase O. A. Proskurin, “Admiral Shishkov, shchegol'skaia kul'tura i ‘narodnost'””, *Poèziia Pushkina, ili Podvizhnyi palimpsest* (Moscú: Novoe literaturnoe obozrenie: 1999), 308-313.

Esto era aún más cierto en el caso del énfasis en el papel del *narod* en la historia, como se podía encontrar en *Boris Godunov*. Por supuesto, después del fracaso de la Revuelta decembrista era difícil concebir atribuir al *narod* –el pueblo y la nación– una función importante y potencialmente democrática en la política, lo que explica al menos en parte por qué Nicolás I se opuso a la publicación de la obra hasta el invierno de 1830-31.<sup>14</sup> Ante esta situación, Pushkin comprendió rápidamente que tenía que idear un enfoque diferente si quería seguir escribiendo sobre temas históricamente significativos y socialmente relevantes.

La solución que se le ocurrió consistió en desplazar la atención del pueblo hacia su líder. En *Poltava*, Pedro I aparece como un soberano poderoso y dinámico que actúa en nombre de su pueblo. Así, al comienzo del poema, Pushkin recuerda a los lectores que Rusia había alcanzado la madurez gracias al “genio de Pedro”.<sup>15</sup> Más adelante, la aparición del zar sirve al ejército ruso como estímulo e inspiración frente al enemigo: “Un sonido lejano y estridente: ¡hurra! / Las tropas han vislumbrado a Pedro”.<sup>16</sup>

En otras palabras, Pushkin estaba demostrando claramente que un liderazgo monárquico fuerte era crucial para el éxito de Rusia. Sin embargo, *Poltava* también contenía una contraparte menos obvia de este argumento: si era cierto que una nación no valía mucho sin un soberano poderoso, era igualmente correcto suponer que el zar no valía mucho sin el apoyo de su pueblo. Para Pushkin, la victoria sobre los suecos fue el resultado del esfuerzo conjunto realizado por Pedro I y su ejército compuesto por la gente común. Por lo tanto, no fue una coincidencia que usara un “nosotros” cuando hablaba del

---

<sup>14</sup> Sobre la complicada historia de edición de esta obra dramática, véase Chester Dunning, Caryl Emerson, Sergei Fomichev, Lidiia Lotman, & Antony Wood, *The Uncensored Boris Godunov: The Case for Pushkin's Original Comedy* (Madison, Wis.: University of Wisconsin Press, 2007).

<sup>15</sup> Pushkin, *Poltava*, en *Sobranie*, III: 196.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, 228.

punto de inflexión de la batalla: “¡Pero la victoria está cerca, tan cerca! / Avanzamos hacia adelante, los suecos se doblegan”.<sup>17</sup>

En definitiva, Pushkin estaba sugiriendo que un gobernante exitoso de Rusia tenía que ser un *narodnyi tsar* (es decir, un zar del pueblo y de la nación), que tuviera en cuenta las preocupaciones de todos sus súbditos, y no sólo las de la nobleza o cualquier otro grupo privilegiado. De este modo, el monarca ruso podría actuar como el representante supremo de su *narod*, la nación y el pueblo, capaz de velar por un equilibrio de intereses.

Este planteamiento era mucho más compatible con la tradición política rusa que las aspiraciones radicales de los decembristas. En cierta medida, la idea de Pushkin de sustituir la *nationalité* importada, en el sentido de una representación parlamentaria, por la nacionalidad autóctona *narodnost'*, como forma de ordenar los asuntos estatales a través de la interacción directa entre el soberano y el pueblo, recordaba a la monarquía plebiscitaria de Napoleón. Sin embargo, había una diferencia importante: los zares rusos eran gobernantes legítimos honrados por la tradición, y no advenedizos como el depuesto emperador francés.<sup>18</sup>

En comparación con el ideal liberal o incluso republicano de los decembristas, la visión política de Pushkin, tal como se manifestó en *Poltava*, parecía muy conservadora. Sin embargo, no hay que olvidar que su concepto de una “monarquía popular” se suponía que era una alternativa viable a las soluciones políticas favorecidas por las fuerzas tradicionalistas (o bien, reaccionarias) dentro de la élite rusa, que veían al *narod* como un elemento accesorio del poder monárquico otorgado por Dios y no como su fundamento necesario. En cierto modo, esta solución intermedia anticipó parte del argumento que el

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*, 231.

<sup>18</sup> Para un análisis de las conexiones entre el bonapartismo y el imperio, véase Peter R. Baehr y Melvin Richter, eds., *Dictatorship in History and Theory: Bonapartism, Caesarism, and Totalitarianism* (Cambridge & Nueva York: Cambridge University Press, 2004) y Frédéric Bluche, *Le bonapartisme: Aux origines de la droite autoritaire (1800-1850)* (París: Nouvelles Éditions Latines, 1980).

futuro ministro de educación ruso Sergei Uvarov utilizaría en 1832-33 en su llamada doctrina de la “nacionalidad oficial”, que incluía la tríada de ortodoxia, autocracia y *narodnost'*, aunque ciertamente no sería correcto atribuir a Pushkin la paternidad intelectual de toda la concepción.<sup>19</sup>

En todo caso, la forma en que eligió hablar de la victoria rusa en *Poltava* introdujo un importante aspecto político en su noción de *narodnost'*, que puede añadirse a la ambiciosa dimensión cultural que fue crucial para la comprensión de este concepto por parte de Pushkin.<sup>20</sup> En ambos casos, el poeta imaginó un desarrollo a largo plazo. En el área cultural, la evolución de la literatura rusa desde “sus hábitos aristocráticos” a “la libertad del juicio de la plaza”, como escribió Pushkin, debía conducir a la expansión del público culto más allá de la nobleza.<sup>21</sup> Por la misma razón, en el campo de la política la transformación a largo plazo que había esperado consistía en aumentar el número de participantes activos en los asuntos estatales y hacer de la interacción entre el gobernante y los gobernados un diálogo real, tal vez incluso constitucional. Sin embargo, Pushkin no podía enunciar abiertamente esta parte del argumento.

## 2. La interpretación histórica de la memoria

Artísticamente hablando, *Poltava* significó para Pushkin un claro alejamiento del sentimentalismo romántico hacia la preocupación igualmente romántica por la autocomprensión y la historia nacionales.<sup>22</sup> En el amplio nivel cultural, el mensaje de su poema narrativo podría entenderse como una evocación de los logros históricos de Rusia

---

<sup>19</sup> Véase M. M. Shevchenko, *Konets odnogo Velichiia: Vlast', obrazovanie i pechatnoe slovo v Imperatorskoi Rossii na poroge Osvoboditel'nykh reform* (Moscú: Tri kvadrata, 2003), 57-89; A. L. Zorin, *Kormia dvuglavogo orla... Literatura i gosudarstvennaia ideologiia v Rossii v poslednei treti XVIII – pervoi treti XIX veka* (Moscú: Novoe literaturnoe obozrenie, 2001), 337-373.

<sup>20</sup> Tomashevskii, “Pushkin i narodnost'”, 133-142.

<sup>21</sup> Pushkin, “O narodnoi drame i o ‘Marfe Posadnitse’ M.P. Pogodina”, en *Sobranie*, VI: 363.

<sup>22</sup> Sobre esta transición, véase Luba Golburt, “Alexander Pushkin as a Romantic”, en *Oxford Handbook of European Romanticism*, ed. Paul Hamilton (Oxford: Oxford University Press), 512-532.

en el ámbito de la política y como prueba de sus logros contemporáneos en las artes y la literatura, que lo convirtieron en un símbolo del continuo desarrollo ruso.

Al ofrecer su propia interpretación del tema de Poltava, Pushkin también esperaba desconectar su personaje poético de George Byron. A principios de la década de 1820, la imagen de Byron como exiliado y librepensador resonaba muy fuertemente con la propia experiencia de Pushkin durante su destierro de cuatro años en Kishinev y Odessa. Sin embargo, a medida que pasaban los años y la situación sociopolítica en Rusia se volvía más reaccionaria, reconoció que tenía que ir más allá del byronismo.<sup>23</sup> Por lo tanto, se propuso crear una imagen más equilibrada de sí mismo como “un escritor nacional políticamente responsable” y “un hombre de familia maduro arraigado en las tradiciones de su nación y su clase”.<sup>24</sup>

El tema de Poltava era un tema muy apropiado para superar el legado byroniano. En 1819, Byron publicó un poema narrativo titulado *Mazeppa*. Esta pieza poética romántica comenzaba con un relato marco, que relataba el episodio históricamente preciso de la retirada de Carlos XII después de la batalla de Poltava en compañía del atamán ucraniano Iván Mazepa. Posteriormente, Byron procedió a contar una historia de amor apócrifa de la juventud de Mazepa. Así, el poeta inglés, que basó su narración en un episodio que encontró en *La Historia de Carlos XII* de Voltaire, creó una imagen altamente romantizada del atamán ucraniano que tenía poco que ver con la figura histórica real.<sup>25</sup>

El Mazepa de la vida real fue un noble influyente que había sido elegido atamán de Ucrania en 1687. En su día fue aliado de Pedro I, pero cambió de bando poco antes de la batalla de Poltava. Las razones de esta decisión siguen siendo un tema muy controvertido

---

<sup>23</sup> Véase V. M. Zhirmunskii, *Bairon i Pushkin* (Leningrado: Nauka, 1978), 200-220.

<sup>24</sup> Monika Greenleaf, Pushkin's Byronic Apprenticeship: A Problem in Cultural Syncretism”, *Russian Review* 53:3 (July 1994): 384.

<sup>25</sup> Véase la versión original de Lord Byron, *Mazeppa: A Poem* (Londres: John Murray, 1819), <https://archive.org/details/mazeppapoem02byroog/page/n7>.

entre los historiadores. La historiografía nacionalista ucraniana tiende a considerar a Mazepa como un héroe en la lucha por la independencia frente al restrictivo dominio ruso, que intentó aprovechar el momento histórico propicio. Desde el punto de vista ruso, el papel del atamán es mucho menos halagador.<sup>26</sup> En todo caso, su agitada vida ofreció material atractivo para la imaginación romántica, lo que explica por qué tantos artistas y poetas recurrieron a Mazepa en su búsqueda creativa.<sup>27</sup>

Pushkin, con su agudo sentido de los temas poéticamente prometedores, no podía dejar pasar la oportunidad de reformular la historia bajo una nueva luz.<sup>28</sup> Muy consciente de las contradicciones que rodeaban la vida y los hechos de Mazepa, adoptó un enfoque que recordaba a las obras históricas de Shakespeare, donde el conflicto entre personajes contradictorios impulsados por eternas pasiones humanas se desarrollaba en un contexto histórico más amplio influido por la política. Aunque en menor medida, *Poltava* también retomaba algunos elementos de las novelas de Walter Scott, que Pushkin elogiaba por ser históricamente veraces y cercanas a “las circunstancias de la vida cotidiana”.<sup>29</sup>

El resultado final de esta búsqueda poética fue una mezcla bastante inusual de varios géneros, como el cuento histórico, el drama de armario, la oda clásica, el poema romántico y las canciones populares. El lugar de Mazepa en este universo poético era

---

<sup>26</sup> Recientemente, se han publicado estudios rusos más equilibrados sobre este tema. Véanse S. S. Beliakov, *Ten' Mazepy: Ukrainskaia natsiia v epokhu Gogolia* (Moscú: AST/Redaktsiia Eleny Shubinoi, 2016), 483-524; T. G. Tairova-Iakovleva, *Mazepa* (Moscú: Molodaia gvardiia, 2007).

<sup>27</sup> Véanse Hubert F. Babinski, *The Mazeppa Legend in European Romanticism* (Nueva York: Columbia University Press, 1974); Thomas M. Prymak, “The Cossack Hetman: Ivan Mazepa in History and Legend from Peter to Pushkin”, *Historian* 76:2 (2014): 237-277.

<sup>28</sup> Como escribió Pushkin algunos años después de que se publicara *Poltava*: “Lo que me cautivó fueron los personajes fuertes y la sombra profunda y trágica que proyectaban todos estos horrores”. Véase Pushkin, “Oproverzheniia na kritiki i zamechaniia na sobstvennye sochineniia”, en *Sobranie*, VI: 350.

<sup>29</sup> Pushkin, “Oh romanakh” Val'tera Skotta”, *Sobranie*, VI: 304. Además de Scott, también subrayó la autenticidad de Shakespeare y Goethe. Sobre las conexiones de Pushkin con la obra del novelista escocés, véase Militsa Greene, “Pushkin and Sir Walter Scott”, *Forum for Modern Language Studies* 1:3 (1965): 207-215; Georg Lukach [Lukács], “Pushkin i Val'ter Skott”, *Literaturnyi kritik: Ezhemesiachnyi zhurnal literaturnoi teorii, kritiki i teorii literatury* 4 (1937): 106-111.

evidente: es el antihéroe de *Poltava*, lleno de astucia y egoísmo.<sup>30</sup> Al mismo tiempo, la imagen del atamán en el poema de Pushkin es humana y trágica. Así, al hablar de Mazepa, Pushkin no solo subraya “que desprecia la libertad, / que no hay patria para él”, sino que también lo muestra insomne y afligido al final del poema, dando a entender que el comportamiento egoísta y excesivamente ambicioso conduce a la perdición.<sup>31</sup>

Esta interpretación diferiría sustancialmente de la de Byron, en cuyo poema el atamán aparecía como un personaje romántico valiente y noble con pocos rasgos negativos, o de la representación de Mazepa en el poema *Voinarovskii* de Kondratii Ryleev, que mostraba al atamán como un campeón de la libertad.<sup>32</sup> Estas diferencias son comprensibles dados los objetivos de los poetas. Byron, que escribía desde el otro extremo del continente, estaba interesado en el curso dramático de los acontecimientos y no tanto en reconstruir la historia. Para Ryleev, la figura de Mazepa ofrecía una excelente oportunidad para subrayar la importancia de la libertad política frente a la autocracia rusa.

Sin embargo, el objetivo de Pushkin era muy diferente. Aunque cada vez estaba más decepcionado con la política imperial rusa, en *Poltava* estaba del lado de Pedro porque el zar era “nuestro”: el emperador y su éxito pertenecían al poeta, a su público y a todos los que querían ser parte de Rusia (aunque no fueran rusos de nacimiento).<sup>33</sup> Además, para Pushkin no había duda de que la visión histórica de Pedro era preferible a la de Mazepa. Mientras que el atamán era egoísta y traidor, el zar iba más allá de los intereses personales y temporales y trataba de hablar en nombre del pueblo y de toda la nación, lo que también

---

<sup>30</sup> Esta visión representó un desafío para los ucranianos que vivían en el contexto de la cultura y la política rusas. Sobre esto, véase Taras Koznarsky, “Obsessions with Mazepa”, en *Poltava 1709: The Battle and the Myth*, ed. Serhy Plokhii (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 2012), 569-616.

<sup>31</sup> Pushkin, *Poltava*, en *Sobranie*, III: 199 y 234.

<sup>32</sup> El propio Pushkin señaló estas diferencias. Véase Pushkin, “Predislovie k pervomu izdaniuu ‘Poltavy’”, en *Sobranie*, III: 449-450; ídem, “Vozrazhenia kritikam ‘Poltavy’”, en *Sobranie*, VI: 74-76.

<sup>33</sup> Pushkin explicaría su punto de vista en su famosa respuesta a las “Cartas filosóficas” de Petr Chaadaev en 1836: “Estoy lejos de admirar todo lo que veo a mi alrededor; [...] pero juro por mi honor que por nada del mundo quisiera cambiar mi patria, o tener otra historia que la de nuestros antepasados, tal como Dios nos la dio”. Véase Pushkin, “P. Ia. Chaadaevu”, en *Sobranie*, X: 308.

implicaba una misión civilizadora. En consecuencia, Mazepa representa el pasado, mientras que Pedro I representa el futuro esperanzador que comenzaba con la victoria en Poltava.<sup>34</sup>

Este vínculo también es visible en el nombre del poema narrativo cuyo título provisional era en realidad *Mazepa*. La decisión final de Pushkin de llamarlo *Poltava* siguió una práctica artística que utilizó con bastante frecuencia, es decir, dar a un texto literario un título que apuntara más allá de la acción principal y le otorgara un significado simbólico adicional. Así, la aparición de Pedro I en la última parte de *Poltava* podría entenderse como un cambio simbólico hacia un nuevo tipo de futuro, donde la energía deslumbrante y el espíritu reformador del zar –y de Rusia– prevalecían sobre el viejo mundo de ambición egoísta. Al hacerlo, Pedro I abrió un nuevo espacio imperial para el desarrollo continuo de la cultura y la sociedad para todos los diferentes pueblos que vivían en Rusia, lo que desde la perspectiva histórica de Pushkin parecía ser una compensación justa por la pérdida de la independencia política.

Una vez publicado, *Poltava* suscitó muchas reacciones perplejas entre el público ruso, sorprendido por el uso experimental que hacía Pushkin de distintos géneros y estilos en un solo poema. Sin embargo, también hubo gente que quedó impresionada por la elaborada visión del concepto *narodnost'* en el poema y sus implicaciones para la interacción con el poder estatal. Más tarde, la creciente importancia del discurso nacionalista en los asuntos públicos y la producción cultural rusa convirtió *Poltava* en un poema muy apreciado y ampliamente citado. Al mismo tiempo, su mensaje complejo y controvertido nunca ha dejado de irritar a los partidarios de respuestas simples. Muy probablemente, estas reacciones seguirán siendo iguales también en el futuro.

---

<sup>34</sup> Véase Svetlana Evdokimova, *Pushkin's Historical Imagination* (New Haven, Conn.: Yale University Press, 2011), 182-195 y 198-208.